

El estado incurable del hombre pecador da lugar a la
gracia

Autor: J. Koechlin

Texto de la Biblia:

1 Crónicas 10:1-14

El estado incurable del hombre pecador da lugar a la gracia

A partir de aquí, las Crónicas van a retomar la historia de David y de sus sucesores después de la muerte de Saúl. Pero el relato contiene numerosas diferencias en comparación con el de los libros de Samuel y de los Reyes. Se agregan ciertos hechos, se hace caso omiso de otros. Cada uno de estos cambios corresponde a la meta que Dios se propuso al escribir dicha historia desde otro punto de vista: el de **Su soberana gracia**. Por el mismo motivo nos dio cuatro veces, en cuatro evangelios, la historia de su Hijo, a fin de permitirnos considerar en él diferentes glorias.

Por eso, no nos cansemos de volver a leer relatos conocidos, sino que procuremos destacar en ellos lo que el Espíritu agrega u omite voluntariamente. Tampoco nos desalentemos; por el contrario, regocijémonos cuando escuchamos repetir que **Dios terminó con el hombre** en la carne. **Saúl** y su raza son la imagen de ello. Cae por las manos de los filisteos, quienes lo despojan en el monte de Gilboa. Su ruina es consumada, su muerte comprobada antes que **David** aparezca en la escena. Este último es el hombre que responde a los consejos divinos, imagen del Señor Jesús.

Forma parte del comentario bíblico "Cada Día las Escrituras"